



Madrid Político.

NUESTROS POLÍTICOS

ALEJANDRO PIDAL Y MON



21 ENE 1898

Pidal

Cayó ¡gracias á Dios! con sus afines
y ya nadie le auxilia...

Que será de este padre de familia
con veinte chiquitines!

SUMARIO

TEXTO: Polítiquilla, por Juan Balduque.—El duchino, por Chin-Chón.—Bombal, por P. de la V.—Ceremonial, por Figarín.—Montes nuevos para damas y galanes, por Montilla.—Gimnasia política, por José Jackson Veyán.—Letra menudá.—Anuncios.

GRABADOS: Alejandro Pidal y Mon.—La colección.—Entre banqueros, por Gilla.



Todavía no se sabe qué es lo que ha querido hacer en Palacio el Duque de Sevilla, pero resulta

*que hoy gime en la prisión cual desdichado
a quien la ley mundana perjudica,*

que diría Jove y Hevia, si tuviese que escribirle un soneto.

Los Ministros responsables han celebrado ya cinco ó seis Consejos sobre este importante asunto y ha habido quien propuso que se le remitiera á Filipinas, como si en vez de Duque fuese un costal de cebollas. Otro Ministro, llevado de su natural amor á las instituciones, fué de opinión que se castigara la falta, imponiendo al Duque la obligación de recitar todas las tragedias de Balaguer, sin beber agua.

Al fin ha triunfado la parte sensata del Ministerio, y el Duque fué sometido á los tribunales militares... Allá ellos.

La noticia produjo honda sensación en el extranjero, según dicen los periódicos, y Peris Mencheta se ha incomodado mucho, porque no quiere disgustos y cuida de la salud de la patria, como si le hubiera dado el ser.

Nosotros no hemos podido entristecernos, por más que hicimos; y esto debe consistir en que no estamos predisuestos á esta clase de emociones.

—¿Sabe V. lo del Duque de Sevilla?—nos decían las personas impresionables cogiéndonos por la muñeca, como hacen los baritonos cuando piden cuentas á los tenores de su mala conducta.

—No me lo cuente V., porque nos tiene sin cuidado—contestábamos.

Y hoy es el día en que no hemos tratado de averiguar el por qué de tales medidas de rigor.

En cambio, venimos siguiendo paso á paso al padre Molina (algunos, que pronuncian mal, le llaman Pollina).

Pues el referido padre subió al púlpito y pronunció una oración fúnebre, que ha sido reproducida por la prensa, mereciendo las más acerbas censuras.

Nosotros, que amamos al clero, porque nos conoce desde que éramos chiquitines, sentimos amargamente que haya censores de la oratoria sagrada. El presbítero puede decir cuanto quiera desde la cátedra del Espíritu Santo, porque para eso le pagamos; y no está bien que un hombre que cobra del Estado vaya á privarse de atacar á los poderes constituidos. Lo mismo exactamente ha estado haciendo Salamanca con los conservadores, mientras desempeñó la Dirección de Administración militar.

La oposición es cosa licita y tiene doble mérito, cuando se ejerce desde la nómina.

Molina ha desahogado el pecho (Molina es impresionable como una viuda), y nadie puede pedirle cuentas de sus opiniones, porque esto sería irrespetuoso.

Desde el momento en que se estableciese el bozal para uso del clero levantisco, la religión vendría á tierra, y eso es, precisamente, lo que tenemos que evitar.

Quite V. la religión y ¡pobres de nosotros!

Lo mismo que si suprimiéramos los capitanes de orden público. Hay quien cree que no sirven para nada... ¡Vaya si sirven!

Dígallo, si no, el que fué conducido días pasados á la cárcel modelo, entre bayonetas.

El hombre se distinguía por su actividad y sus varias aptitudes. Perseguía criminales, cuidaba del orden, permitía que se vendiera papel sellado. Más no se puede hacer en veinticuatro horas.

Ya quisieran tener esta actividad los funcionarios conservadores que se limitaban á realizar contratos con el Gobierno para abastecer de zapatos los presidios, y ya no les quedaba tiempo para nada.

Estos nunca han podido dedicarse más que á un solo negocio: el de los zapatos de cartón, y aun así les faltaba espacio para cobrar el importe de la mercancía.

Daba lástima ver á los pobrecillos, dedicados á su benéfica tarea desde la mañana hasta la noche, para realizar la máxima del Evangelio que nos obliga á ganar el pan con el sudor del rostro.

—¿Cuántos pares tenemos?

—Veinte mil.

—¡Por Dios! No vayas á equivocarte y pongas suela en vez de cartón.

—Pierde cuidado.

—Ya sabes que el cartón es más fresco y debemos procurar que los presidiarios anden con toda comodidad.

A fuerza de afanes, los contratistas han conseguido reunir unos cuartitos, que ahora invertirán en turrónes y otras bagatelas, propias de la estación, y ya no se morirán de hambre sus familias.

Quédese esto para los obreros sin trabajo y para los fusionistas sin destino, que no saben hacer zapatos de cartón ni conocen los misterios inexcusables del papel sellado.

Por ahí andan los jóvenes moretistas, con las manos en los bolsillos, buscando una posición social y algo de comida; pero D. Segismundo no tiene destinos que dar ni bonos que repartir.

—Yo soy aquel que pronunció un discurso en el banquete celebrado en Vitigudino, para enaltecer el credo del partido izquierdista.

—Bueno; pues ya están repartidas las pocas credenciales que me han tocado en suerte.

—¿De manera que yo me quedo sin nada?

—Como no quiera V. una recomendación para la tienda asilo!...

—¿Y qué me darán allí?

—Una ración de arroz con leche y algo de pan, pero malo.

La escasez de destinos viene á aumentar las dificultades con que tropieza el Gobierno para hacer nuestra felicidad, como había prometido.

Gracias á que Abascal, que es un pensador hondo, va á promover obras públicas, contando con la cooperación de Jiménez Delgado y otros estadistas.

Ya tendrá, pues, dónde ganarse dos pesetas la juventud democrático-dinástica, porque serán preferidos para la conducción de tierras todos aquellos que exhiban certificaciones acreditando haber pronunciado, por lo menos, un par de discursos en los banquetes izquierdistas.

En cambio, la otra juventud capitaneada por Romero Robledo tendrá que dedicarse al sable, si no quiere inscribirse en las filas coreográficas del Teatro de Apolo.

La empresa para facilitarles los medios de subsistencia va á poner un cartel en las esquinas con este rótulo.

«Se necesitan bailarines. Serán preferidos los socios del Círculo Conservador con buenas referencias.»

JUAN BALDUQUE.

IL DUCHINO

Opereta en tres actos, letra y música de CHIN-CHÓN

ACTO I

En la antecámara

EL DUQUE DE SEVILLA.—EL CONDE DE GUAYAGUIL

CONDE

DUQUE

Tenga el paso, caballero;
no da audiencia la señora.

Por mi enna y por mi fuero
puedo entrar á cualquier hora.

CONDE
Imposible ir adelante.

DUQUE
Paso franco ó ¡ay de vos!
Soy el hijo de un Infante.

CONDE
¡Aunque seáis hijo de Dios!
De quien puede,
la consigna
que os opongo
recibí.
Y yo os juro
que no pasa
ni una mosca
por aquí.

DUQUE
¡Ay de vos y de quien os ha dado
la severa consigna fatal!
¡Por mi honor y mi fe de soldado,
mi furor sentiréis por igual!

DUQUE
La consigna,
señor Conde,
no se ha dado
para mí,
y yo os juro,
mal que os pese,
que si paso,
porque sí.

CONDE
¡Nadie pasa de aquí!

DUQUE
¡Yo paso... porque sí!

Dúo

DUQUE
¡Ay de vos y de quien os ha dado
la severa consigna fatal!
¡Por mi honor y mi fe de soldado,
mi furor sentiréis por igual!

CONDE
¡Ay de vos, si romper obcecado
intentáis la consigna fatal!
Llevo acero, aunque no soy soldado,
y me precio de noble y leal.

ACTO II

En el cuerpo de guardia

DUQUE Y SOLDADOS

DUQUE
¡Mis bravos compañeros,
al aire los aceros,
que es hora de motín,

y exciten las pasiones
la voz de los cañones
y el eco del clarín!

CORO
¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!
¡Qué loco está!

DUQUE
¡Valientes camaradas,
relumbren las espadas
heridas por el sol,

que en bélico ardimiento
hervir en olas siento
mi sangre de español!

CORO

(Si es que esperas que yo las cascadas
te saque del fuego, ¡por Dios! que te engañes,
que yo no me quemó, que yo no las saco,
ni soy tan bellaco
que me tueste los dedos por tí.)

DUQUE

¡Todos detrás de mí!

CORO

¡Nadie saldrá de aquí!

ACTO III

En la prisión

DUQUE

Ya no hay clases
en el mundo
desde que éste
es liberal.
¡Yo en prisiones,
circulando
por mis venas
sangre real!
¡Ay Sagasta, Sagasta, Sagasta!

¡Ay Pavia, Pavia, Pavia!
Ya veréis si me llega la mía
la venganza que tomo en los dos.
Digno siempre seré de mi casta
y el perdón alzaré por mi tía.
¡Ay Sagasta, Sagasta, Sagasta!
¡Ay Pavia, Pavia, Pavia!
¡De mi furia no os libra ni Dios!

CHIN-CHÓN.

¡BOMBA!

Por fin habló el oráculo
con su elocuencia suma,
surgiendo entre la bruma
la luz de la verdad.
¡Hundióse en el abismo
la pérfida malicia,
triunfando la justicia
de la perversidad!

El General, haciendo
prodigios de cacumen
ha dicho en *El Resumen*
cuanto hay ya que decir,

dejando confundidos
á esos murmuradores
que van diciendo horrores
á quien los quiere oír.

Sus fines depravados
están ya descubiertos,
gracias á los expertos
quinquis del General,
que vió en sus detractores
—créase ó no se crea—
la endemoniada idea
de hacerle federal.

¡Pílos! ¡Conque resulta
que le han vapuleado
por haber fracasado
su plan perturbador?
¡Conque querían ¡truhanes!
seducirle en secreto
sin causarle respeto
su natural candor!

¡Bien elocuentemente
lo dice Su Excelencia,
con toda la inocencia
de un virgen corazón!
¡Así es que los malvados
que le han armado el lío,
sufirán de su lío
la eterna maldición!

¡Ni nadie ha sido epóstata,
ni ha habido abdicaciones,
ni falsas posiciones,
ni Dios que lo fundó,
según desde la cama
sin riesgo á ser cadáver,
con un lápiz de Fâber
el General trazó!

La izquierda vino al mundo
con un programa claro,
como brillante faro
sin petróleo ni gas;
faro de luz tan fija
desde un polo á otro polo,
que se ha variado solo
treinta veces lo más.

¡Siempre ha estado la izquierda
firme en sus convicciones,
en sus aspiraciones
y en su Constitución,
siendo falsas, por tanto,
las nuevas que han corrido,
metiendo tanto ruido
por toda la nación!

Un General izquierdo
de mucha bizarría,
la subsecretaría
tomó con voluntad,
y la malevolencia
que todo lo difama,
ya apóstata le llama...
¡Qué poca seriedad!

Todo aquí se censura,
todo aquí se analiza,
todo se puntualiza...
¡Dios mío, qué país!
¡Si bebe usted del mono,
que es muy buen aguardiente,
ya se cree la gente
que ha bebido usted anís!

Pues bien, todos los zurdos,
todos al saber esto,
leñan al presupuesto
y estarán al relé
¡Quién dirá que el partido
por eso ha claudicado?
¡Ellos habrán variado,
pero la izquierda, no!

P. DE LA V.

CEREMONIAL

Vamos, hombre, es cosa de morirse de gusto.

Yo, por lo menos, estoy pasando los ratos más felices de mi vida entretenido en seguir con la imaginación los preparativos para la jura.

¡Qué aparato! ¡Qué conjunto tan delicioso!

Y no solo por el aparato, ¡VV. se han fijado bien en lo que significa acto tan importante, verificado de la manera que se prepara!

Pues significa nada menos que el orden y las garantías constitucionales aseguradas, todo en una pieza.

¡Qué hermoso espectáculo! Los partidos monárquicos agrupados en torno á las instituciones, dispuestos á derramar la última gota de sangre en defensa del país y de lo que venga, la aristocracia honrando (si á mano viene) con su presencia el acto, los representantes del país, envueltos en fraque, graves y serios, dando la solemnidad correspondiente.

Vean, vean VV. el programa:

En la tribuna de la izquierda, el cuerpo diplomático, dignísima colección de pajarracos de todos colores, con muchas cintas, y cruces, y galones. Será cosa de ver.

Y no digo nada de la tribuna de la derecha. La servidumbre femenina de Palacio, las marquesas, duquesas, condesas y baronesas de España, muy guapas y muy elegantes, según dicen los revisteros de estas cosas.

Con tan fausto motivo, *Asmodeo* se va á poner que no habrá por donde cogerle. ¿Para qué quiere él, si no, ese repertorio de rasos, joyas y encajes con que la sabia naturaleza ha dotado á su pluma? Y hay que coger la ocasión por el cabello, sobre todo cuando se trata de decir cosas inútiles.

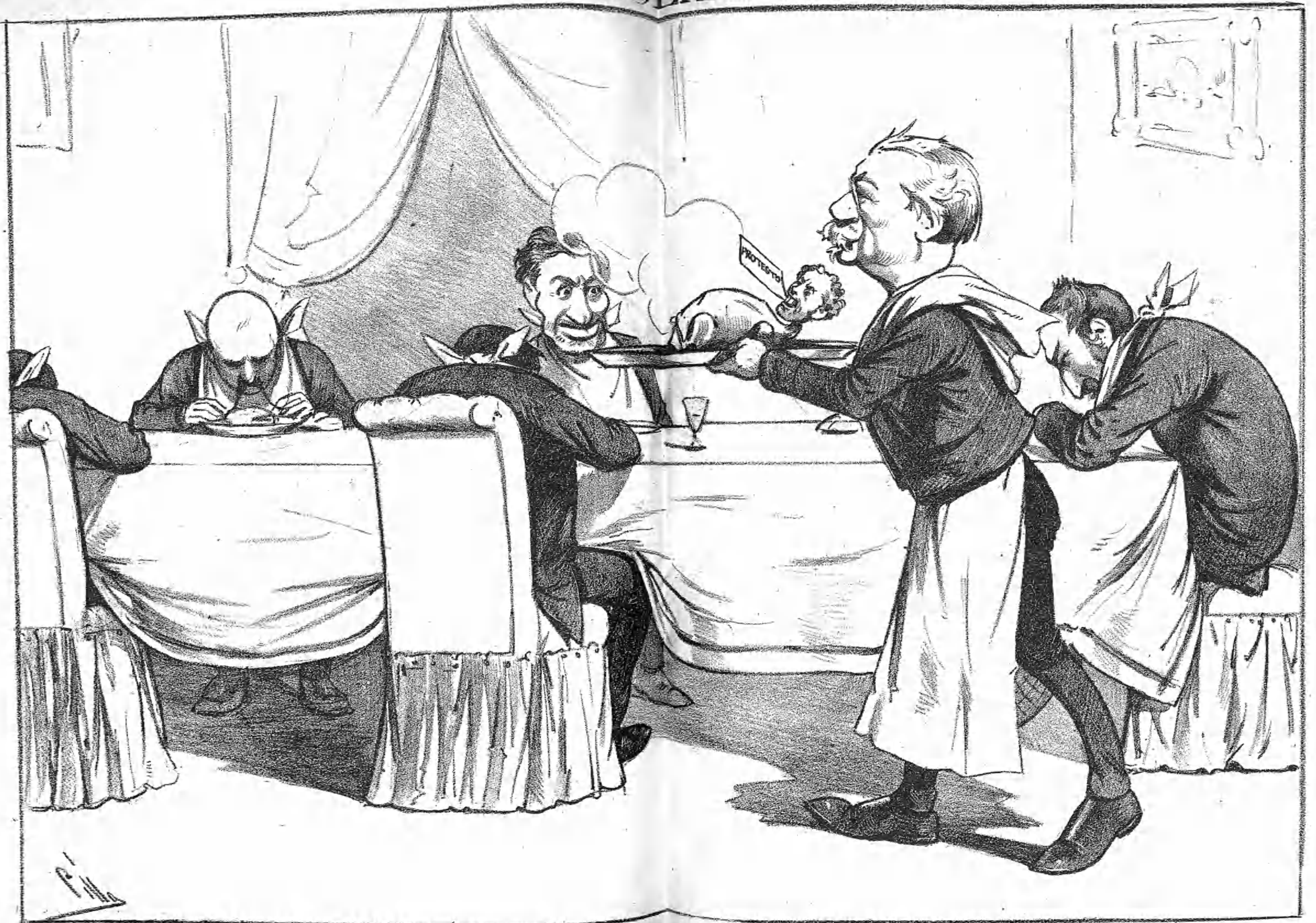
Luego, en el estrado, S. M., las Infantas, los altos funcionarios de Palacio, los Ministros (Dios nos los conserve), la mesa de las Cortes, y una comisión de diputados y senadores...

¡Eche V. porque haya!

Como es de suponer, el estrado es pequeño para tanta y tan distinguida gente y ha habido que estirarlo un poco.

¿Se han enterado VV. de la magnificencia que vamos á desplegar?

LA COLACION



¡Es Práxedes el que cont...
y el monstruo le va a servir

el pollo... de Noche Buena...
Quién lo había de decir!

Pues la descripción no llegará á la realidad, ni con mucho.

Aquello va á ser un derroche de lujo, de prosopopeya, y... de representación nacional, sin nación.

Porque es de advertir que el país no tiene más que un agujero por donde ver la fiesta y dar el visto bueno á un acto que á nadie interesa más que á él.

Allá arriba, metidos en un cajón oscuro y estrecho, habrá unos cuantos hólgazanes de profesión con la paciencia suficiente para formar cola, y nada más.

Es decir, se trata de prestar un juramento que influirá directa é indefinidamente en los destinos de la patria; se va á asegurar una forma de gobierno que, agrade ó no agrade á la mayoría, nos va á imponer leyes, á dictar órdenes, etc., etc.

Bueno; pues ahí están para prestar su aquiescencia, los diplomáticos extranjeros, los Ministros de la Corona, las damas de la aristocracia y los diputados y senadores elegidos por... el Gobierno.

Los ciudadanos particulares estarán en sus respectivos domicilios, ó donde les diere la gana; pero allí no, porque no caben.

Dios me libre de pedir ahora, de buenas á primeras, que la ceremonia se verifique en la Plaza Mayor (es un suponer), y comprendo que la cosa no tiene remedio; pero se me figura que, siendo liberal y casi popular el Gobierno, no estaría demás que presenciáran oficialmente el acto comisiones de las fuerzas vivas del país, la industria, el comercio, la agricultura, los obreros.

Todo eso falta.

Y mientras la nación de verdad no tome parte, ¡no hay que darle vueltas! la jura será todo lo brillante y lucida que VV. quieran, pero no será solemne.

¡Qué ha de ser!

FIGARITO.

MOTES NUEVOS

PARA DAMAS Y GALANES

GALÁN.—*Sagaz.*

Soy guapetón, elegante, ducho, sagaz y entendido, tengo un partido brillante y soy brillante partido por detrás y por delante.

DAMA.—*La política.*

No me entiendes, no me entiendes, déjame dormir en paz, se la darás á los tontos, pero á mí no me la das.

GALÁN.—*Romero.*

Por tí, sacré de mí vida he de dejado a papáño; si no me sale la cuenta te voy á dar un mordisco.

DAMA.—*La tartán.*

Anda, vete con Felipe y sus acomodadores, y mira que no me gustan los criados respondones.

GALÁN.—*Camacho.*

De una peseta hago ciento, y dice la vecindad reventando de contento: —¡Este hombre tiene un talento que es una barbaridad!

DAMA.—*La Hacienda.*

¡Ay! me ha dejado el otro muy descompuesta, y ya se me figura que no me arreglas.

GALÁN.—*Mora.*

¡Jugadas como las mías! Demócrata faribundo, me caso con todo el mundo por un plato de judías.

DAMA.—*La democracia.*

Escondida en la manga tengo una porra, para los caballeros que me abandonan.

GALÁN.—*López Domínguez.*

¡Ay! yo también me caso con todo el mundo.

DAMA.—*La democracia.*

Pues te digo lo mismo que á Segismundo.

GALÁN.—*Cánovas.*

Terror de los mundos fui y espanta pájaros soy Ayer era monstruo ¡y hoy el pollo me trata así!

DAMA.—*La Historia.*

Tú has sido grande y bueno, no lores, Antonito. ¡Yo te daré un bombito si me escribe Torenol!

GALÁN.—*Don Venancio.*

La fama me dará brillo; será eterna mi memoria.

DAMA.—*La fama.*

Vuélvete á Lillo, chiquillo, que en el templo de la gloria no entro ninguno de Lillo

GALÁN.—*El Duque de Sevilla.*

Aquí vengo á hacer el bá y no habrá quien me lo impida.

DAMA.—*La ordenanza.*

¡A San Francisco en seguida!... ¡Y gracias á que eres tú!

MONTILLA.

GIMNASIA POLÍTICA

Abogado sin bufete, que al cabo llega á coger las anillas del poder, y tirando más que siete logra asomar el pobrete un ojo en Gobernación... PRIMERA DOMINACIÓN.

Orador de ciento en kilo que hace un exordio brillante, y luego tose bastante, y con la tos pierde el hilo, y zozobrando, intranquilo llegar no sabe al final... ¡PLANCHIA PECTORAL!

Polítiquillo ímmodesto, de esos que nunca se van, que agarrando con afán la barra del presupuesto, poniendo á todos buen gesto, hace treinta evoluciones... ¡MOLINETE DE RIÑONES!

Labrador acaudalado que se gasta un capital en la lucha electoral y no sale diputado, quedándose dedicado á su cebada y su paja... ¡PLANCHIA NAJA!

Ministro que en su egoísmo, fallando á su juramento, desde el libre pensamiento se arroja al oscurantismo, y sin medir el abismo llega hasta el fondo fatal... ¡SALTO MORTAL!

Gobierno sin mayoría, que, á caballo en el poder, está esperando caer cada mes y cada día. Que sólo en sus fuerzas fia y en su empeño loco y necio... ¡EQUILIBRIOS EN TRAPEZCO!

Pancista de Barrabás, que hace cambios sin trabajo, por arriba, por abajo, por delante y por detrás, y no se suelta jamás, aunque suben los tendones... ¡DISLOCACIONES!

¡Gimnastas, no hay que temer, en teniendo agilidad, puños y serenidad y maña para caer! Aunque alto se halla el poder, no importa. ¡Arriba ligeros! ¡Arriba, títeres! ¡Tendones!

¡O É! ¡JACKSON VEYÁN.



Esto es previsión, y lo demás es agua.

Como este año ha sido fatal para los hombres célebres, el alcalde de Madrid ha sacado de su cabeza un reglamento acerca del modo en que se verificarán los entierros de los Presidentes del Municipio de la capital.

Sr. Abascal, ¡por Dios! yo le deseo á V. larga vida; y pensar en que V. se ha de morir si ndo alcalde...

Pues qué, ¿tanto cree V. que va á durar la breva?



Un timo:

El domingo salió por esas calles una legión de vendedores de periódicos gritando: «El extraordinario de ahora, con la muerte de D. Carlos.»

El país se cayó como un quinto.

Efectivamente, el papelito decía:

DON CARLOS HA MUERTO..... moralmente.

Vamos á ver, ¿por qué no llevan á la cárcel á los estafadores?



Diga V., D. Venancio, ¿qué se sabe del Bizco y Melgares?

Porque... ya sabe V. las pestes que declinamos de los conservadores; la de los 10.000 reales inclusive.

Y como no los han pescado todavía...



Ha abierto D. Emilio sus salones para dar reuniones y poder relatar de varios modos sus ideas políticas á todos.

Esto de varios modos no es un ripio, como se cree al principio, lo digo porque habrá cien variaciones en esas impresiones...

¡Según lo que le diga Sagasta!



Según *El Estandarte*, D. Carlos tiene toda la dentadura postiza.

¡Pues no está poco lleno de postizos el Pretendiente! Monarquía postiza, diente postizo y dientes postizos. Sin contar la inteligencia, también postiza.



Estos últimos días se ha hablado de que Su Santidad y don Carlos estaban enfermos gravemente.

No se puede ser persona de viso.

Ahí está Tejada Valdosa, que en cuanto ha dejado de ser Ministro, nadie le molesta.

Ventajas de ser vulgo.



Al señor de Molero le ha limpiado el Gobierno el comedero; y dicen que decía:
«¡intrigas viles de la prensa impia!»



Ha ingresado en la Academia de Ciencias el Sr. Gómez Salazar. Su discurso de recepción versó sobre el siguiente tema: *Anarquía cristiana*.

Ya sé á lo que se refiere: á las costumbres de las sacristías.



Leo que en Agramunt hubo la otra noche gran alarma por haberse presentado en los alrededores de aquella villa una partida de... ¡tres hombres!

No se dice si cantaban: ¡ya somos tres, tres, tres!

Por lo visto era una partida de tresillo.

E incompleta.



Los romeristas celebraron el martes suntuosas honras fúnebres á la memoria de D. Alfonso.

Y después se irán á beber unas cañas, digo yo.

Porque lo dinástico no quita á lo juerguista.



«El Director de Penales estudia varias reformas.»

¿Pero aún estamos así, Sr. Aguilera?

A buena hora se le ocurre á V. dedicarse al estudio.



Ya dimitió el alcalde de Berjano.
¡Qué va á pasar aquí, Dios soberano!



En el Congreso los carpinteros colocan á toda prisa la decoración que ha de servir para el acto de la jura.

El Sr. Alonso Martínez es el encargado de la guardarropía, y le felicitamos desde luego.

Porque siempre resultará mejor guardarropa que Ministro.

Por muy mal guardarropa que sea.



Los conservadores siguen tirándose los trastos á la cabeza. Pero con muchísimo orden.

Con el mismo orden que emplearon para fabricar zapatos de cartón.

¡Oh, los partidos serios!



Ha salido para Cádiz la Embajada marroquí, y dijo al dejar á España:
¡Morrocotudo país!



Los partidos políticos están de Noche-Buena; es decir, *tutti contenti*.

Vean VV. lo que dice *El Imparcial*:

«Un periódico carlista:

«Estamos satisfechos y seguros del porvenir.»

Un periódico húsar:

«Vivimos ciertos de que el tiempo nos dará razón, que es la más grata satisfacción que cabe á un partido.»

Un periódico ministerial:

«Los liberales gozan de todas las confianzas y están orgullosos de merecerlas.»

Un periódico conservador:

«Los amigos del Sr. Cánovas pasarán estos días entregados á la alegría que produce el verse rodeados del público respeto.»

Un ciego en la calle:

«Esta noche es Noche-Buena y no es noche de desgracias, que están todos los partidos más contentos que unas Pascuas.»



Mi amigo, mi querido amigo Emilio Sánchez Pastor ha sido nombrado Subsecretario de Gobernación.

¿Quién pega á un Ministro que empieza por semejante acto de justicia?

Felicito á D. Venancio.

Y no digo nada á mi compañero!

Ya verá VV. como se hace aplaudir en la escena de la Puerta del Sol.

En las de Lara, Esclava y Jovellanos, le hemos aplaudido ya.

Conque...



Un periódico de la mañana hace la siguiente observación: Sagasta ha colocado la ceremonia de la jura entre dos aniversarios famosos:

Los santos inocentes y el hecho de Sagunto.

Sólo falta añadir que á estos sigue el 11 de febrero.



El Sr. González (D. Venancio), practicando una de las obras de misericordia, ha dirigido una carta-circular á todos los Gobernadores encareciéndoles el exacto cumplimiento de la ley municipal.

¿No le hubiera sido más fácil al Sr. Ministro elegir personas entendidas que le hubieran evitado este trabajo?



—En un penal de Valencia se ha descubierto...

—¿Un escaló?

—Más todavía.

—¿Dos escalos?

—Todavía más. Una cuadrilla de presidiarios que se dedicaban á robar á sus compañeros.

Naturalmente, los ladrones han sido habidos. Por estar ya presos, que si no...



Justo Rodríguez, de oficio barbero, se ha dirigido á un periódico rogándole manifieste al país que el había sido apalabrado para afeitar el cadáver del Rey D. Alfonso, pero que no llegó á afeitarlo.

Contribuimos con gusto á la popularidad de este barbero, publicando la noticia.

Para que no nos haga la barba.



Más vale morir con honra que vivir con vilipendio, dice, en tono progresista, á *El Resumen El Progreso*, mientras que Bermúdez Reina canta para sus adentros:
«¡Más vale morir cien veces, que vivir sin presupuesto!»



—¿Qué voces han corrido hoy en Bolsa?
 —Pues... que no se sabe dónde está D. Manuel.
 —¡Ah! esas son las mismas de hace cuatro meses.

ANUNCIOS

MADRID CÓMICO

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos y contiene

ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS PRINCIPALES LITERATOS Y VIÑETAS Y CARICATURAS DE LOS MEJORES DIBUJANTES

PRECIOS DE SUSCRICION

Madrid: Trimestre, 3 pesetas; semestre, 5; año, 10.—Provincias: Semestre, 5 pesetas; año, 10.—Extranjero y Ultramar: Año, 15 pesetas.

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 50.—A los corresponsales y vendedores, 10 céntimos número. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes, y no se sirven si al pedido no se acompaña su importe. En provincias no se admiten por menos de seis meses. Los señores suscritores de fuera de Madrid pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbres móviles. A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.—Toda la correspondencia al administrador.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Barquillo, 22, primero, izquierda

DESPACHO: TODOS LOS DÍAS DE DIEZ Á CUATRO

MADRID POLÍTICO

PERIÓDICO SEMANAL, POLÍTICO, SATIRICO, ILUSTRADO

Se publica los miércoles

Y SE DARÁ COMO REGALO Á TODOS LOS SUSCRITORES DEL «MADRID CÓMICO»

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 25.—A los corresponsales y vendedores, 10 céntimos número. Este periódico, complemento del *Madrid Cómico*, está redactado é ilustrado por todos los colaboradores y dibujantes de éste. A los señores corresponsales que lo sean de ambos se les remitirán las cuentas unidas y en las mismas condiciones. Los que lo sean sólo del MADRID POLÍTICO deberán atenderse á las observaciones insertas en el anuncio del *Madrid Cómico*.—Toda la correspondencia al administrador.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Barquillo, 22, primero, izquierda.—**DESPACHO:** Todos los días de diez á cuatro